

Este periódico sale Lunes y Viernes. Se suscribe en la Imprenta de Don Nicolas Herrera y Pedron calle del Cara número 2 á seis rs. mensuales, 18 por trimestre y 64 por año llevado casa de los Señores Suscriptores á quienes se daran gratis los suplementos.

Se admiten suscripciones para fuera de la Capital á 27 rs por trimestre, 64 por seis meses y 100 por año, franco de porte. Las reclamaciones oficiales se harán al Señor Gobernador civil, y los artículos y demas avisos que se dirijan á la redaccion deberán ser francos de porte.



NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

SELAYA 19 de agosto.—*Arrojo temerario.*—Tranquillos estaban en sus cabañas los pastegos Ramon, Manuel y Juan Ruiz, vecinos de S. Roque de Riomiera, cuando se les presentaron el dia de ayer doce facciosos armados á las órdenes del sanguinario cabecilla José Covo (a) Jasia, y circunvalando repentinamente sus casas, les hicieron presos, echándoles en cara que eran traidores á la pretendida majestad de su soñado rey, y que iban á morir en el acto por haber dado parte de sus movimientos al alcalde mayor del partido de Villicarriedo. Al mismo tiempo que se los llevaban por delante con cincuenta y tantas reses vacunas que tenían, cortaron dos docenas de palos para acabarlos de este modo bárbaro é inhumano, y aun el mismo cabecilla quitó el suyo á Juan Ruiz con ánimo de empezar á sacudirle. Viendo este que sus infames verdugos desoian con fiereza sus ardientes súplicas, se lanza sobre el jefe de los bandidos, y en menos de cinco segundos consigue arrancarle el palo de las manos, y asegurándole tres gentiles garrotazos en la cabeza á

toda su satisfaccion, logra tenderle en el suelo y dejarle bañado en su sangre. Los demas facciosos entonces preparan sus fusiles y cuando el uno apuntaba, el Manuel, padre de Juan le daba otro golpe en la cabeza ó los brazos para impedirle la accion: Ramon agarraba á otro por detras, y el agresor de Jasia no cesaba de regalarle cada vez con mas fuerza los palos que podia; de suerte que ha quedado exánime, y si no muere, ningun servicio podrá prestar en mucho tiempo á su gavilla de asesinos. Los tres pastegos han escapado sanos y salvos por entre los brazos y bayonetas, y se han presentado pidiendo auxilio al juez del partido, quien no ha diferido un instante en darles una fuerza de cazadores de montaña y urbanos movilizados, bastante para concluir con 20 facciones como la de Jasia. Este rasgo de heroismo debiera imprimirse con letras de oro, porque apenas se habrá visto en la historia de los acontecimientos memorables uno que mas se distinga por los inminentes riesgos que corrieron los tres pastegos referidos, y por la bravura que manifestaron en medio del peligro. Son acreedores á que el gobierno les premie este importante servicio, ó cuando menos á que les reintegre el valor de sus vacadas, caso de